

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Fellini aún vive en Rímini

C. M.

Del cementerio municipal, un lugar paradójicamente alegre donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas, a la terraza del Gran Hotel, donde creí entrever su figura a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles, paseando por esta ciudad me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

*Puntuar
de otra
forma*

El País, 11.11.23, 13

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

A pesar de la dificultad de comprensión por la extensión de los incisos, la estructura sintáctica del párrafo es sencilla. Podríamos simplificarla así:

Del cementerio municipal [...] a la terraza del Gran Hotel [...], paseando por esta ciudad me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Sin embargo, con un cambio de orden parece más natural el texto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal [...] a la terraza del Gran Hotel [...], paseando por esta ciudad me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Paseando por esta ciudad d[esde] el cementerio municipal [...] [hast]a la terraza del Gran Hotel [...], me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

No obstante, al reponer los incisos, el texto resulta un tanto forzado.

En principio, proponemos cinco cambios de puntuación. Re-
producimos ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal, un lugar paradójicamente alegre donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas, a la terraza del Gran Hotel, donde creí entrever su figura a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles, paseando por esta ciudad me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Del cementerio municipal —un lugar[,] paradójicamente alegre[,] donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas— a la terraza del Gran Hotel —donde creí entrever su figura[,] a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles—[,] paseando por esta ciudad[,] me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

1) Sustituimos, por rayas, las coma que aíslan *un lugar, paradójicamente alegre...*, grupo nominal en aposición explicativa con comas internas (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal, un lugar paradójicamente alegre donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un casting para alguna de sus películas, a la terraza...

Del cementerio municipal —**un lugar, paradójicamente alegre, donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas**— a la terraza...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también aíslan incisos y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 374).

2) Proponemos aislar, como inciso explicativo, el grupo adjetival *paradójicamente alegre*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal, un lugar paradójicamente alegre donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas, a la terraza del Gran Hotel...

Del cementerio municipal —un lugar[,] **paradójicamente alegre**[,] donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas— a la terraza...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas: *El agente, robusto, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía... 2010: 308*).

Las construcciones explicativas, frente a las especificativas, son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

3) Sustituimos, por rayas, las coma que aíslan *donde creí entrever...*, oración de relativo explicativa (inciso) con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal [...] a la terraza del Gran Hotel, donde creí entrever su figura a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles, paseando por esta ciudad me pareció sentir a Fellini...

Del cementerio municipal [...] a la terraza del Gran Hotel —**donde creí entrever su figura, a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles**—, paseando por esta ciudad, me pareció sentir...

Como ya se vio arriba, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, etc.; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también aíslan incisos, y con mayor fuerza que las comas (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento, como inciso, de ***a través de la niebla***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal [...] [hast]a la terraza del Gran Hotel, donde creí entrever su figura a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado...

Del cementerio municipal [...] [hast]a la terraza del Gran Hotel —donde creí entrever su figura[,] ***a través de la niebla***, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado...

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

5) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de la construcción de gerundio, complemento circunstancial de modo adelantado al verbo que complementa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal [...] a la terraza del Gran Hotel, donde creí entrever su figura a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles, paseando por esta ciudad me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Del cementerio municipal [...] a la terraza del Gran Hotel —donde creí entrever su figura, a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles—, **paseando por esta ciudad**[,] me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Según la normativa, “el empleo de comas para encerrar construcciones con gerundio depende de la función que esas construcciones desempeñen en el enunciado” (*Ortografía...* 2010: 309).

Además, “como regla general, los complementos circunstanciales pueden aparecer delimitados por coma cuando preceden al verbo”. Tal es nuestro caso. Por otra parte, “la mayoría de estas comas son opcionales, pero su presencia es útil para aclarar la jerarquización de los miembros del enunciado y, consecuentemente, para facilitar su interpretación”. Además, se consideran determinantes factores como “la longitud y complejidad del complemento” (*Ortografía...* 2010: 316).

6) Dada la longitud del complemento circunstancial de lugar *Del cementerio... a la terraza...*, parece la oración resultará más natural si reubicamos al inicio la construcción de gerundio a la que complementa. Reproducimos ambas versiones:

Del cementerio municipal —un lugar, paradójicamente alegre, donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas— a la terraza del Gran Hotel —donde creí entrever su figura, a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles—, **paseando por esta ciudad**, me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Paseando [yo] por esta ciudad d[esde] el cementerio municipal —un lugar, paradójicamente alegre, donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas— [hast]a la terraza del Gran Hotel —donde creí entrever su figura, a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles—, me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Del cementerio municipal, un lugar paradójicamente alegre donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas, a la terraza del Gran Hotel, donde creí entrever su figura a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles, paseando por esta ciudad me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

Paseando [yo] por esta ciudad de[sde] el cementerio municipal —un lugar, paradójicamente alegre, donde las fotografías de los difuntos parecen sacadas de un *casting* para alguna de sus películas— [hast]a la terraza del Gran Hotel —donde creí entrever su figura, a través de la niebla, sentado en una de esas sillas blancas de hierro forjado tan reconocibles—, me pareció sentir a Fellini más vivo que nunca.

